

Boletín 21: Los perros de la guerra están sueltos una vez más



Estimados amigos y amigas,
Saludos desde las oficinas del Instituto Tricontinental de Investigación Social.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas comenzó en quince miembros: cinco de ellos son miembros permanentes con poder de veto (China, Francia, Rusia, Reino Unido y Estados Unidos) y los otros diez miembros son elegidos por períodos de dos años. La presidencia del consejo rota mensualmente. Este mes —mayo— la presidencia del consejo la tiene Indonesia, cuyo representante permanente es el diplomático Dhan Triandhy Djani. El presidente de Indonesia es Joko Widodo, conocido como Jokowi. Khamid Ishtikhon, secretario general de la Federación SERBIK —una gran federación sindical en Indonesia— escribió una carta abierta al presidente. Le pide a Jokowi que use la presidencia de Indonesia en el Consejo de Seguridad para denunciar las violaciones al derecho internacional contra Venezuela. Khamid nos envió esta carta, que constituye el núcleo del boletín de esta semana. Por favor lean sus palabras:



Sukarno en la Conferencia Afro-Asiática, Bandung, Indonesia, 1955

«Yo y los venecianos en un mundo que está cambiando. Tenemos algunas semejanzas y grupos de naciones. Nuestra infeliz mirada está desgranada y torturada, y los pueblos de todos los países carminan temerosos por que, si ellos toman la culpa, las porras de la guerra están recibiendo una vez más.»

Esta fue la palabra con que el presidente de Indonesia Sukarno abrió la primera Conferencia Afro-Asiática en Bandung en 1955, que sentó las bases para la formación del Movimiento de Países No Alineados (MIPNA), la institución política clave que por décadas llamó a la emancipación del Sur global.

Mientras los tambores de guerra retumban allá y acá en Caracas y Washington, hacemos un llamado al presidente de Indonesia, Joko Widodo —presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en mayo de 2019— a usar su posición para pronunciarse por un mundo de paz, unidad y cooperación, y denunciar las violaciones al derecho internacional que ha cometido Estados Unidos en su campaña para desestabilizar a Venezuela.



El presidente de Indonesia Jokowi en la Conferencia de la Conferencia Afro-Asiática, 2015

En numerosas ocasiones en este año la oposición venezolana ha intentado hacer un golpe de estado contra el gobierno democráticamente elegido del presidente Nicolás Maduro, siempre con asistencia de EE.UU. Por ejemplo, el 28 de enero de 2019 Estados Unidos emitió una **Orden Ejecutiva** reconociendo al líder opositor Juan Guaidó como presidente interino. Simultáneamente, ha intentado usar alimentos y ayuda médica para aliviar el sufrimiento impuesto por un embargo de petróleo. Este régimen, diseñado para extender la crisis venezolana, le cuesta a Venezuela USD 50 millones por día. En comparación, un mismo equipamiento de salud que Estados Unidos importó costó apenas USD 20 millones en suministros, menos de los costos de un solo día de sanciones.

Las sanciones estadounidenses —que han costado USD 30 mil millones de activos venezolanos en EE.UU. y han costado al país petrolero por un valor de USD 23 mil millones desde agosto de 2017 hasta diciembre de 2018— han golpeado directo y principalmente al pueblo venezolano. En un reporte para el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, Alfred de Zayas sostiene que las sanciones fueron un acto consciente que debe ser considerado como un crimen contra la humanidad.

En un artículo reciente Weizman y Sachs plantean que han "reducido la ingesta calórica general, aumentado la enfermedad y la mortalidad (tanto para adultos como niños), y han desplazado a millones de venezolanos que han huido del país como resultado del empobrecimiento de la depresión económica y la hiperinflación". Estiman que las sanciones —hechas tanto para el derecho estadounidense como para los estatutos de la Organización de Estados Americanos— han costado un estimado de 40.000 muertes civiles entre 2017 y 2018 y han alcanzado el límite de la definición de "castigo colectivo" de la Convención de Ginebra.

Tan grave ha sido el caso de 1995, el gobierno de Chávez utilizó la zona del petróleo para beneficiar al pueblo de Venezuela (y a los otros países que luego se unieron al proyecto bolivariano), reduciendo la pobreza, aumentando los salarios y mejorando el acceso a alimentación, salud y educación (ver acá un pequeño resumen de sus logros). En 2002 Chávez y sus aliados partidarios militares derrotaron exitosamente la Revolución Bolivariana contra un golpe organizado por Estados Unidos.

El sector de Chávez, Nicolás Maduro, ha buscado continuar su legado. Ha **gubernamentalmente** decidido democratizar a pesar del hecho de que su liderazgo ha sido puesto a prueba durante por el colapso de los precios del petróleo, que constituye aproximadamente un 99% de las exportaciones venezolanas. Estados Unidos y la oposición venezolana han aprovechado esta oportunidad para socavar el proyecto ideológico de la Revolución Bolivariana y acceder a la riqueza petrolera de Venezuela.



Caracas, 1989. Francisco Franco Salazar

Mientras Estados Unidos se expresa reticentemente su oposición a las violaciones a los derechos humanos, sus acciones han estado motivadas por el deseo por destruir la Revolución Bolivariana de Venezuela y el impacto que ha tenido en limitar el acceso estadounidense a los recursos de la región, particularmente al petróleo venezolano. Además de mejorar las condiciones de vida de millones de pobres y desposeídos, la Revolución Bolivariana abrió una nueva dirección para la solidaridad en el Sur global.

Venezuela se unió al MIPNA en septiembre de 1989 solo unos meses después del Caracas, una ola de protestas en respuesta a las reformas económicas neoliberales. El Caracas se desmoronó por el día del precio del petróleo luego de que el vicepresidente de entonces Carlos Andrés Pérez retirara los subsidios.

El Caracas fue un punto de inflexión clave para Venezuela. Desde la cama de un hospital de futuro presidente Hugo Chávez observó la violencia que se desplegó mientras cientos (quienes miles) eran asesinados por el aparato de seguridad del estado en lo que Chávez más tarde llamó un "genocidio".

Tan grave ha sido el caso de 1995, el gobierno de Chávez utilizó la zona del petróleo para beneficiar al pueblo de Venezuela (y a los otros países que luego se unieron al proyecto bolivariano), reduciendo la pobreza, aumentando los salarios y mejorando el acceso a alimentación, salud y educación (ver acá un pequeño resumen de sus logros). En 2002 Chávez y sus aliados partidarios militares derrotaron exitosamente la Revolución Bolivariana contra un golpe organizado por Estados Unidos.

El sector de Chávez, Nicolás Maduro, ha buscado continuar su legado. Ha **gubernamentalmente** decidido democratizar a pesar del hecho de que su liderazgo ha sido puesto a prueba durante por el colapso de los precios del petróleo, que constituye aproximadamente un 99% de las exportaciones venezolanas. Estados Unidos y la oposición venezolana han aprovechado esta oportunidad para socavar el proyecto ideológico de la Revolución Bolivariana y acceder a la riqueza petrolera de Venezuela.



Manifestación en Indonesia convocada por el PPK para mayo de 2019

Las acciones perpetuadas contra Venezuela despiertan recuerdos difíciles para muchos indonesios. Documentos desclasificados del 2017 demuestran que en lugar de solo "preparar el margen" mientras aproximadamente medio millón de civiles eran masacrados por el general Suharto y sus tropas en 1965, Estados Unidos estaba **intencionalmente** en defender la narrativa que justificó la violencia.

A pesar de que la dictadura militar terminó formalmente en 1998, el legado del control militar todavía pesa sobre Indonesia. Por años continuó recibiendo ayuda militar estadounidense y siendo un participante activo en ejercicios de entrenamiento militar de Estados Unidos. El ex presidente Susilo Bambang Yudhoyono incluyó por un tiempo entrenamiento en la "Escuela de las Américas" de Fort Rucker, el infame campo de entrenamiento donde los políticos latinoamericanos perfeccionaron sus habilidades que al día de hoy.



Marsinah Merdipati fue una organizadora de una fábrica en Indonesia, asesinada hace 26 años con tres de los dictadores de Suharto. "Ella jugó con los sistemas", dijo. "Nunca entendimos un número de números puede humanizar a un trabajador". "Merka bernilai di atas angka-angka. Merka tidak pernah menganggap orang sebagai manusia, tapi sebagai angka-angka tanpa memedulikan perasaan. Akibatnya banyak korban jiwa".

El presidente Jokowi es el primer jefe de Estado separado de ese legado. Jokowi ha rechazado el derrocamiento del líder de la oposición Prabowo Subianto (el candidato militar y perro de Suharto). Esta victoria demuestra que el pueblo de Indonesia ha rechazado nuevamente la política de la guerra y el conflicto a favor de una democracia más tolerante.

Hasta el momento Jokowi es la muestra más reciente a tener una postura firme sobre Venezuela, más allá de expresar preocupación y promover el diálogo público entre las partes. Sin embargo, siempre Indonesia **debe** expresar el principio de no interferencia y no intervenir en los asuntos internos (reintegrando sus comentarios a la ayuda humanitaria para los desplazados), ha fallado en pronunciarse contra la constante interferencia y violaciones del derecho internacional que estamos viendo en Venezuela.

Como cuando Sukarno habló en Bandung, los perros de la guerra están saliendo de nuevo, y vienen sus diestros ferozmente adiestrados en Venezuela. Solidarizarnos con las clases trabajadoras de Venezuela, y apoyamos los pasos tomados por el presidente Maduro para superar la crisis.

En consecuencia, hacemos un llamado a Jokowi a usar la última oportunidad de su presidencia del Consejo de Seguridad para poner a la altura del legado de Sukarno, denunciar las violaciones del derecho internacional por parte de EE.UU., y comenzar a reconstruir la solidaridad del Sur global.

Khamid Ishtikhon, secretario general de Federación SERBIK.

El fin de publicar nuestro Dossier 17 sobre el ataque a Venezuela y el concepto de guerra híbrida. Este dossier es producido conjuntamente por nuestras oficinas de São Paulo (Brasil) y Buenos Aires (Argentina). Es una evaluación exhaustiva sobre la naturaleza de la Guerra sobre Venezuela, una de las cuatro guerras que John Bolton —el asesor de Seguridad Nacional estadounidense— está ansioso por emprender (para más sobre esto, vean mi columnas).

Mientras nuestras oficinas preparan el dossier, nuestro equipo en Buenos Aires organizó un seminario para discutir la traducción al español del libro de Andrew Korybko sobre la guerra híbrida.



Una noche clara serena, un resplandor de la elección para el PPK Lok Sabha (parlamento) de India ya están publicados. 900 millones de votantes estaban registrados para votar en 542 circunscripciones. El partido de ultra derecha, BJP, ganó la mayoría de los escaños y formará el gobierno una vez más. Es un hecho abismal que la ultra derecha continúa ganando terreno alrededor del mundo. Esta no es una historia solamente sobre India, ni una historia que pueda significar mediante sus semejanzas con la realidad india. Es una historia global, desde Australia hasta Brasil. Requiere una evaluación detenida de las fuerzas estructurales de la globalización y la fragmentación social que están tan profundas.

La semana pasada comencé en Delhi (India), donde hablé en un evento del Partido de los Trabajadores por los derechos del Parlamento. En este evento hablé sobre cómo la ultra derecha no aborda los grandes problemas en nuestro mundo, sino que se apoya en las tensiones de la sociedad para formar su bloque electoral.



Caracas, febrero 4 de mayo de 2019

Debemos prestar atención a estas realidades estructurales tanto como debemos entender el cambio sociológico en nuestras sociedades como un resultado de los procesos de globalización.

Desde este año hacemos un dossier sobre los resultados de las elecciones indias, así como continuamos nuestra investigación sobre la idea de "democracia" en nuestros tiempos.

Cordialmente, Vije

PS: Para leer los boletines anteriores y otros materiales, por favor visiten nuestro sitio web. Allí encontrarán nuestro dossier sobre soberanía de los recursos. El artículo de esta semana de Cefina della Croce, coordinadora del Instituto Tricontinental para la Investigación Social, aborda los temas de este dossier.

